



LA HOJA

PARROQUIAL

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Página sagrada

*Fácite fructus dignos poenitentiae
Haced dignos frutos de penitencia.
(Luc. III, 8).*

EN estos clásicos días de Adviento, días de consolación y de esperanza, días de regeneración y de vida, resuena en el Evangelio una voz dulce y penetrante, eco fiel de los llamamientos de la gracia, la voz de San Juan Bautista en las riberas del Jordán, que así exclamaba a los cuatro vientos del cielo: *Fácite fructus dignos poenitentiae. Haced dignos frutos de penitencia.*

Esa voz de autoridad, de verdad, de santidad, que exhortaba con sus robustos acentos a aquellas generaciones extraviadas, para que preparasen y alfombraran con las flores de un espíritu contrito los caminos del Redentor del mundo, es la viva representación de la Iglesia que por la autoridad de su sacerdocio, por la verdad de su doctrina y por la santidad de su moral, exhorta y conjura a los individuos y a los pueblos para recibir y amar a Jesucristo: *Fácite fructus dignos poenitentiae. Haced dignos frutos de penitencia.*

No hay más que dos caminos para recibir y amar a Jesucristo y, mediante esto, salvar el alma: inocencia o penitencia. Todos somos pecadores. Luego no nos queda otro medio de salvación que asirnos a la tabla de la penitencia. Y ¿qué penitencia podrá franquearnos la entrada en el reino de los cielos? Oigamos al Precursor: *Fácite, haced.* Por consiguiente, no basta cualquier penitencia: es necesario hacer obras de penitencia.

Muchos hay que hablan de penitencia, pero muy pocos que la hagan. Toda la penitencia de algunos cristianos está hoy casi reducida a palabras. ¿Dónde están las obras? Se dicen actos de arrepentimiento, pero no se hacen; hay que cambiar de vida, hay que convertirse, exclaman unos, pero no lo llevan a la práctica; se rezan, después de la confesión, algunas preces que el confesor impone por toda penitencia, pero tampoco son más que palabras, es decir, penitencia que se declara y da a conocer con palabras. Penitencia falsa: porque en ella no toma parte el corazón, porque no va acompañada de verdadero pesar del alma, porque falta el propósito de la enmienda.

La verdadera penitencia se ha de conocer por sus frutos; mortificación de los sentidos, ayuno, huida de las ocasiones pecaminosas, restitución de los bienes malamente adquiridos, santificación de los días festivos, cumplimiento, en una palabra, de la ley de Dios. Estos son los frutos de una verdadera penitencia, éstos los serenos y majestuosos acentos del Bautista a orillas del Jordán, éstos, en fin, los requerimientos de la Iglesia que en los sagrados días de Adviento, uniendo su voz a la voz de aquel Enviado de Dios, llama y advierte a todos, humildes y encumbrados, súbditos y autoridades, fieles y sacerdotes, clamando: *Fácite fructus dignos poenitentiae. Haced dignos frutos de penitencia.*

El Misterio de Belén

Dios hombre, Dios Niño, Dios albergado en fría choza, Dios reclinado en un pesebre, nada significa en comparación de lo que representa un Dios mendigando el amor del hombre y sufriendo con paciencia que el hombre, criatura suya, le de con la puerta en los ojos y le niegue desdeñoso la limosna de su amor.

Haber requerido Dios de amores al hombre, y haberse el hombre negado a los amores de un Dios, es cuanto puede decirse de su dignación humildísima y de la inverosímil arrogancia nuestra. Ni podía El estimarse menos, ni este ensoberbecerse y pagarse más.

Tal es, indudablemente, el aspecto más conmovedor del misterio de Belén, y el que más debe llenar de sonrojo nuestras almas.



La Acción Católica y la Oración

Querido amigo: Es un principio de Física que las grandes máquinas exigen grandes motores. En esta máquina admirable de la A. C. tiene que haber un motor ¿Cuál es? *La oración.* «Sin mi, dijo Jesús, nada podéis hacer» S. Agustín recalca ese *nada*. Y también en él hace hincapié el Papa.

La A. C. forma hombres sinceramente piadosos. Luego forma hombres de oración.

¿Por qué? Muy sencillo: mal puede observar la virtud de la piedad para un Dios, quien nunca, o raras veces, se acuerda de hablar con El.

El Señor nos manda orar sin intermisión. La vida del cristiano ha de ser oración continua. No, ya lo entiendes, en el sentido de rezo mecánico. Más bien, en el de hacerlo todo en nombre de Dios. Así lo entendió San Pablo. Así lo dijo San Ignacio. Y así es la verdad.

Poco importa mover los labios, si está inmóvil el corazón. De poco vale rezar mucho, si el amor es poco.

De ahí que fuera oración hermosísima la de Sta. Teresita, cuando decir que su oración era tan sencilla como lo es el decir «¡Dios mío, te amo!»

¿No recuerdas que te decía en una carta que la busca de las almas supone sacrificio?

Pues bien: ¿dónde hallar fuerzas para arrostrarlo? En la oración. Sin duda que sí. Jesús lo prometió: «pedid y recibiréis» Jesús es Dios. Por tanto, ni engaña, ni se engaña. Dadme doce hombres de oración, dijo alguien, y os doy convertido el mundo.

¡Qué serán en orden a la conversión del mundo, no doce hombres, sino legiones de hombres de oración!

Acción Católica, querido amigo, es, ante todo, formación cristiana. Eso lo hace la oración.

Tuyo,

E. G.



¡Qué locura!

—Perico ¡a comer que es hora y ya está puesta la mesa!

—No, no puedo; déjame, que tengo mucho trabajo. Ya comeré otro día.



—¿Quién no tendría por loco de remate al que así hablase y así obrase? Mas no, no encontrarán ustedes muchos locos de esos por ahí: quiero decir en lo que toca al alimento del cuerpo. Pero en cuanto al alimento del alma..., ya es otra cosa.

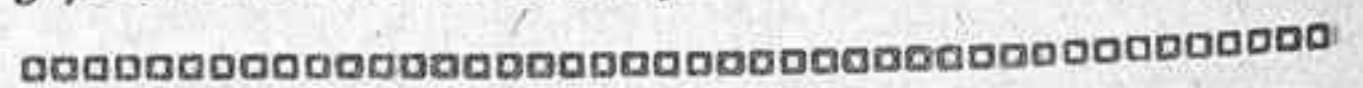
Hay muchos, muchísimos que hablan y obran así. No asisten al templo a escuchar la palabra de Dios, a oír Misa, a recibir los Santos Sacramentos, que son el alimento del alma... Y no asisten porque andan muy atareados... han de ir al campo, a sus fincas; han de concurrir al mercado, han de pensar día y noche, durante la semana y sobre todo en los domingos, en los negocios, en el dinero, en el comercio, en las fincas, en los ganados, en la hacienda...

¡Qué locura!



ADVERTENCIA

El próximo miércoles, día de Navidad, es fiesta de precepto, con obligación de oír misa y prohibición de trabajar.



Catecismo de las fiestas

por Bossuet

¿Qué fiesta celebramos el día 25?

La fiesta de Navidad.

¿Qué significa el día de Navidad?

El natalicio de Nuestro Señor, el día de su santo nacimiento.

¿Quién fué su madre?

María, siempre virgen.

¿Qué quiere decir siempre virgen?

Que fué virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

¿Por qué la noche de Navidad ha sido más célebre que todas las demás del año?

En recuerdo de que Nuestro Señor quiso nacer en medio de la noche.

¿Y por qué nació en medio de la noche?

Para significar que antes de su venida, el mundo estaba dormido en tinieblas.

¿Qué tiene de particular esta fiesta entre todas las demás?

Que en ella se celebran tres misas solemnes, según antiguo uso y privilegio de España: una a media noche, otra al rayar el alba, y la última a la hora acostumbrada.

¿Qué debemos considerar en la Misa de media noche?

Debemos ver a Jesucristo nacido en un pesebre y colocado en pobrísima cuna.

¿Cuándo principalmente debemos contemplarle en este estado?

En el momento en que por la consagración su Cuerpo adorable desciende al altar, debemos contemplar el altar como la cuna y adorar a Jesucristo.

En la segunda Misa ¿qué hay que hacer?

Ir a adorar al divino Niño con los pastores, a quienes el ángel anunció su nacimiento.

¿Qué cosas oyeron estos buenos pastores para ser invitados a la cuna del Salvador?

Una música del cielo y un cántico de alegría.

¿Qué cántico es este?

El que la Iglesia santa se complace en repetir en la santa Misa, y que hoy debemos cantar con íntima alegría y muy singular regocijo.

¿Cuál es?

Es el Gloria: gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

En la tercera Misa ¿qué debemos meditar?

Que este Niño, en la tierra nacido de la virgen María, de toda la eternidad es el Hijo de Dios.

¿El Hijo de Dios y el Hijo de María es la misma persona?

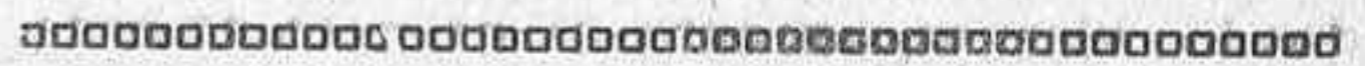
Sí, padre: es la misma persona, un hombre perfecto y un Dios perfecto.

¿Qué quiere decir un hombre perfecto?

Que, como nosotros, tenía cuerpo y alma, y que en todo nos es semejante, menos en el pecado.

¿Qué preparación debemos tener para esta fiesta?

Una gran pureza que hemos de obtener mediante una buena confesión, y un ardiente deseo de recibir a Nuestro Señor, para dispensarle mejor acogida que la de los judíos.



Campanas de Nochebuena

Campanas de Nochebuena
tocad, alegres, tocad,
y, ahogando voces de pena,
llevad la dicha serena
y al mundo entero llamad.

—
Llamad, que vengan todos,
todos a una,
que, aunque la Nochebuena
no tenga luna,
tiene una estrella:
decidles que se dejen
guiar por ella.

—
Campanas de la torre
tocad a vuelo
llevando por la tierra
voces de cielo:
tocad a gloria,
que hoy es la Nochebuena
para la historia.

—
Tocad... y que no suenen
más los cañones,
ni anden ya divididos
los corazones...
que en santo enlace
paz y amor serán lema
del Rey que nace.

X.



MAXIMA

Tu proximidad a la fuerza divina sólo la advertirás en los momentos de adversidad, que es cuando, a tus ruegos intuitivos, aparece para ayudarte.

Santiago Rubert.

Ecós parroquiales

MISAS.—Todos los días se celebran Misas en la Iglesia parroquial, a las seis y media, siete, siete y media, ocho, nueve. Los domingos se celebran a las siete, siete y media, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo).

CULTOS—Todas las tardes, a las seis y media, se reza la Estación al S. Sacramento, Meditación Eucarística y Santo Rosario. Todos los viernes, excepto el primero de cada mes, se hace el ejercicio del Vía Crucis a continuación de los cultos de la tarde.

HORAS DE CONFESIÓN.—Todos los sacerdotes de esta parroquia oirán en confesión, antes y después de sus respectivas Misas y a continuación de los cultos de la tarde, a todas las personas que lo deséen. También pueden avisar, fuera de esas horas, al sacerdote que está de servicio en la sacristía y a los demás en sus respectivos domicilios.

SAGRADA COMUNIÓN.—Todos los fieles pueden recibir la Sagrada Comunión al principio y dentro de cada Misa, hasta las nueve y media de la mañana; después de esta hora, pueden también comulgar avisando en la sacristía.

CATECISMO PARROQUIAL.—Se celebra todos los domingos a las diez y media de la mañana y los jueves a las cinco de la tarde.

COADJUTOR DE SERVICIO.—Durante esta semana se halla de servicio parroquial D. Elías T. Pascual, en la sacristía o en su casa de San Antonio, n.º 14-3.º

DESPACHO PARROQUIAL.—En Jovellanos, n.º 6, 2.º izqda., teléfono 4067, de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde; solamente los días laborables.

PROCLAMADOS.—D. Francisco López Huertas, hijo legítimo de D. Francisco y doña Teresa, natural de Imayor y vecino de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, con doña María Martínez González, hija natural de doña María del Socorro, natural de Ferroñes, en Llanera, y vecina de esta parroquia.

Don Hilario Gallardo Granada, hijo de don Juan y doña Vicenta, de San Julián de los Prados, con doña María del Carmen Micaela Pardellas Espina, hija legítima de don José y doña Rita, natural de Colombres, en Ribadeneva, y vecina de esta parroquia.

MATRIMONIOS.—Contrajeron matrimonio don Angel Vallín Hondo, hijo legítimo de don Esteban y doña Perfecta, natural de Villaviciosa y vecino de Colunga, con doña María Aurora García Zapico, hija legítima de don Manuel y doña Carolina, de Sama de Langreo.

D. Luis Fernández Pérez, hijo legítimo de don Francisco y doña Romualda, natural de Barcia, en Luarca, y vecino de esta parroquia, con doña Prudencia Alonso Suárez, hija legítima de don David y doña Virginia, natural de Villapérez y vecina de esta parroquia.

DEFUNCIONES.—Doña Amparo Suárez Ceballos, hija legítima de don Agustín y doña Gregoria, casada con don José Serrano Rivero, del Paraíso, n.º 15; asoció de segunda clase.

Doña Aureliana Florez Granda, hija legítima de don Manuel y doña Escolástica, de la Piñera n.º 19; asoció de segunda clase. Ambas recibieron los S. Sacramentos. D. E. P.

UNION DE DAMAS CATOLICAS.—Se nombró representantes de la Cofradía de San José en esta asociación a la señora doña Matilde Jove, viuda de Acebal.

V. O. T. DE SAN FRANCISCO.—Habiendo fallecido el secretario de esta V. O. T. don Manuel Díaz Camino —q. e. p. d.— se nombró Secretaria a la señorita Maruja Monreal. También se acordó en la Junta celebrada el domingo último que todos los terceros domingos de mes se celebre por el interior de la Iglesia la procesión de San Francisco.

La Misa por el eterno desconsó de D. Manuel Díaz Camino se celebrará mañana lunes, D. m. a las ocho de la mañana.